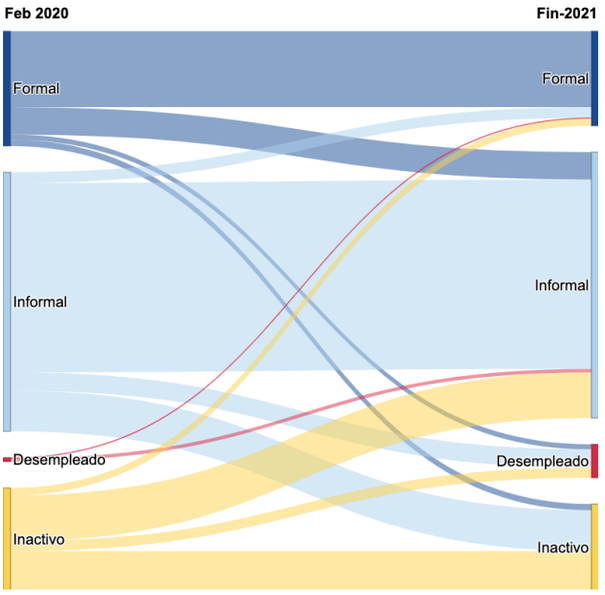
La crisis de COVID-19 y la caída de los precios del petróleo llevaron a una contracción económica del 8,8 por ciento en 2020 en Bolivia. El país estuvo en aislamiento durante más de cinco meses. La mayoría de los sectores económicos se vieron afectados y, con mayor severidad, la industria intensiva en mano de obra y los sectores de servicios. La economía comenzó a recuperarse en 2021, pero la recuperación del mercado laboral ha sido más lenta. A finales de 2021, un 18,8 por ciento de los trabajadores antes de la pandemia perdió su trabajo y dos tercios de ellos abandonó la fuerza laboral por completo. Estas pérdidas de empleo fueron mayores entre los trabajadores rurales, las mujeres, los jóvenes (18-25 años), y aquellos con educación primaria o menos. Se dio un tránsito sin precedentes del 61,7 por ciento de la población anteriormente inactiva a la actividad, concentrándose prioritariamente en personas de las zonas rurales y entre 26 y 45 años. Estos recién llegados representaban el 14,7 por ciento de los empleados y el 30,1 por ciento de los desempleados en el momento de la encuesta. Probablemente ingresaron al mercado para evitar caer en la pobreza. La calidad del trabajo también se deterioró. La mayoría de los nuevos activos que encontraron trabajo terminaron en la informalidad (86,0 por ciento), y el 23,9 por ciento de los trabajadores formales antes de la pandemia transitaron a trabajos informales durante la pandemia. A su vez, un 28,8% de los trabajadores formales, desempleados o inactivos de la pre-pandemia transitan hacia la informalidad. Los signos de recuperación en el mercado laboral también pueden estar asociados al cambio que ha tenido las demandas de cuidado dentro del hogar, vemos una reducción de 8,32 puntos porcentuales de los hogares que reportan un aumento en tiempo dedicado a la educación de los niños de diciembre respecto a junio de 2021.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

	Empleo			Cuidado infantil
Distribución entre grupos	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	18,8%	61,7%	28,8%	-8,3
Rural	21,4%	70,0%	22,0%	-10,0
Urbana	18,0%	59,5%	31,3%	-7,7
Mujeres	27,2%	60,4%	35,7%	-9,7
Hombres	11,4%	63,8%	22,6%	-6,9
18 a 25 años	23,7%	57,7%	39,3%	-6,6
26 a 45 años	18,6%	75,7%	28,4%	-15,0
46 a 64 años	12,9%	50,0%	21,0%	2,9
65 y mayores	32,3%	41,4%	23,1%	38,5
Primaria o menos	29,8%	57,3%	17,5%	0,5
Secundaria	18,2%	62,8%	27,2%	-10,7
Terciaria y más	18,2%	59,8%	40,7%	-3,9

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



Las transferencias de emergencia implementadas desde el inicio de la pandemia tuvieron una alta cobertura. Sin embargo, a mediados de 2021, tres de cada cinco hogares reportaron una disminución en sus ingresos totales en comparación con los niveles previos a la pandemia. Un 29,2 por ciento de ellos reportó una reducción del ingreso y un 13,6 reportó un aumento del ingreso entre finales y mediados de 2021. Los hogares más pobres -con propiedad de uno o ningún activo-, con jefe con menor educación y en áreas rurales tenían más probabilidades de reportar pérdidas de ingresos. Ante este choque un 74,9 por ciento de los hogares utilizaron diversos mecanismos para sobrellevar la pandemia; esta situación fue más prevalente para hogares rurales, con menores de edad y jefe con menor nivel de educación. Inclusive un 10,6 por ciento de los hogares con menores edad utilizó como mecanismo de ayuda la búsqueda de empleo por parte de los menores; concentrado particularmente en los hogares más vulnerables- medidos por el nivel de educación del jefe del hogar, el número de activos- y en los hogares en zonas rurales.

La inseguridad alimentaria incrementó, la proporción de hogares que informaron quedarse sin alimentos aumentó del 17,2 por ciento antes de la pandemia al 22,7 por ciento a mediados de 2021 y al 19,6 por ciento a finales de 2021, luego de llegar al 43,2 por ciento en mayo de 2020. Hogares rurales, hogares con menos activos y hogares con jefes menos educados enfrentaron una mayor inseguridad alimentaria en 2021. A mediados de 2021, solo el 25,7 por ciento de los estudiantes reportaron asistir a la escuela en persona. Aun cuando se dio un gran avance en los últimos seis meses del 2021, con un incremento en 17,7 puntos porcentuales de mayor asistencia a clases presenciales, el acceso al aprendizaje de manera presencial sigue siendo una preocupación por su baja cobertura y por la percepción de aprendizaje, un 66,0 por ciento de los encuestados considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia. La recuperación de los estándares de educación puede llegar a ser uno de los temas de política pública más importante en la post-pandemia.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

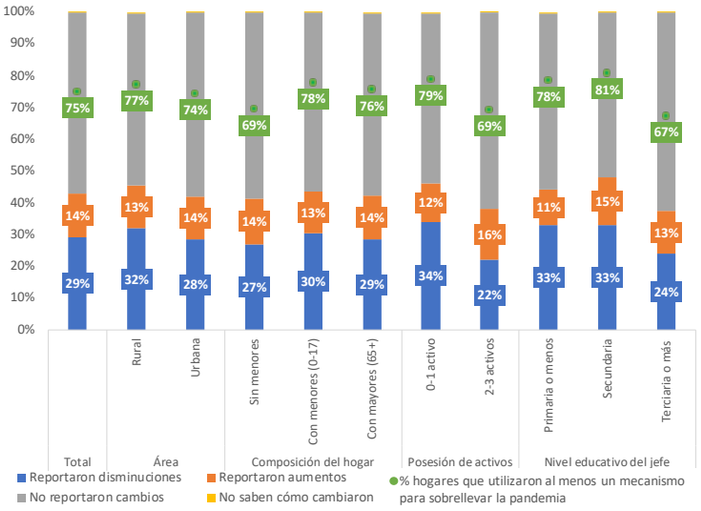
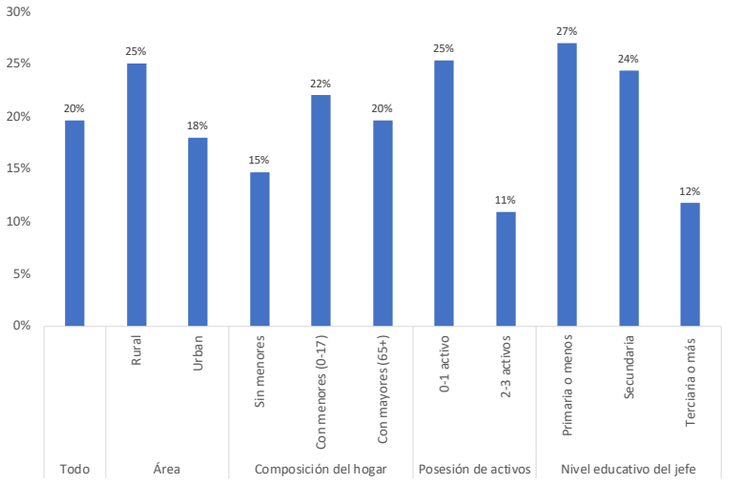


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	29,2%	74,9%	10,6%	19,6%	17,7	66,1%
Rural	32,0%	77,1%	13,9%	25,0%	25,9	61,0%
Urbana	28,4%	74,3%	9,5%	18,0%	15,8	67,6%
Hogares sin hijos (0-17)	26,9%	69,3%	-	14,7%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	30,4%	77,7%	10,6%	22,1%	17,7	66,1%
Hogares con adultos mayores (65+)	28,6%	75,6%	8,5%	19,7%	15,7	71,0%
Hogares con 0-1 activo	34,0%	78,8%	14,9%	25,4%	21,5	68,2%
Hogares con 2-3 activos	22,0%	69,1%	4,1%	10,9%	14,4	63,5%
Educación jefe - Primaria o menos	33,0%	78,3%	18,6%	27,0%	17,0	62,9%
Educación jefe - Secundaria	33,1%	80,8%	12,8%	24,4%	24,2	67,2%
Educación jefe - Terciaria y más	24,0%	67,1%	4,3%	11,8%	10,7	66,4%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Luciana Mermet, PNUD (Luciana.mermet@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)